



Desarrollo Integral de los Jueces y Obligados Garantes del Derecho

Emiliano Hernandez Saenz Emiliano Hernandez Saenz Itzel Alejandra Palestina Lozada²

1, 2 Universidad del Valle de México.

El desarrollo biológico de todo Ser Humano comprende una integridad de elementos (sociales, culturales, económicos), y en conjunto, permiten que él y la sociedad determinada evolucionen para el continuo perfeccionamiento de nuestra especie. En sentido estricto, el desarrollo integral de cada mexicano nos muestra la creación y vivencia de un México surrealista. El cual exhibe una irónica, contradictoria e irrealidad de nuestro México. Un México donde las palabras anteriores se ven reflejadas dentro de los procesos jurisdiccionales.

México se ha expuesto a idealismos occidentales y, por causalidad, a las propias deficiencias de nuestra construcción social. Sean de carácter lingüístico, ideológico, político, económico, social, etc. Obteniendo como consecuencias: la carencia de virtudes sólidas; el extravío del valor de las cosas y defender las mismas; y una contundente pérdida de la verdad. Una verdad que no prevalece como un valor supremo y, esta, no es apreciada y exigida por la sociedad mexicana. Conformándose la mayor parte de los mexicanos ante el consuelo de la Fe. Sin embargo, ante la pérdida de la Fe existe la razón. Esta razón afirma que: "el inicio y fin de México reside en los mexicanos y, sin duda, la solución de sus adversidades."

Obteniendo como resultado de la investigación: la mayor parte de los seres humanos piensa o cree que la justicia se da por hecho, y no, por Derecho. Y, ambos conceptos, se encuentran viciados por el deficiente desarrollo integral de los mexicanos. Mexicanos que se convierten en autoridades jurisdiccionales y, estos, dictan sentencias inflexibles y algunas antijurídicas. Operando nuestro sistema de administración de justicia a favor de círculos privilegiados de poder con base a determinadas condicionantes político-sociales-económicas. Prevalciendo un *status quo* que desconoce la justicia, la verdad y un Estado de Derecho.